

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRIPCIÓN  
MADRID: ED. DE LA MAÑANA OTRA PT. MES  
PROVINCIALES Y PORTUGAL, 5 PTAS. 1.º BIM.  
EXTRANJERO, 12 PESETAS TRIMESTRE.  
ULTRAMAR, 15 PESETAS TRIMESTRE.  
PRECIO DE LA VENTA  
Por menor, no admitiendo elemplar.  
Por mayor, 90 céntimos 30 números.  
MADRID. FACTOR. NUM. 7.

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS  
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA

PRECIO DE LOS ANUNCIOS  
UNA PESETA LINEA.  
Los anuncios de primera plana, reclamos, etc., financieros re-  
vistas y Bancos y Sociedades, a precios convencionales.  
Se reciben en esta Administración, en el número 8, plaza de la Bourse (París), y en  
todas las agencias de publicidad.  
ADMINISTRACIÓN: FACTOR, 7.

HACE TRES EDICIONES. A UNA PESETA LA DE MADRID DE LA MAÑANA

AÑO XLIV, NUM. 12910

Madrid, Jueves 10 de Agosto de 1893.

OFICINAS, FACTOR 7

El papel de este periódico procede de  
**LA PAPELERA ARAGONESA**  
SOCIEDAD DOMICILIADA EN ZARAGOZA

**COGNAC JURADO—CASTELLON**

**LA HIGIENICA**  
Agua vegetal de Arroyo, premiada en las  
exposiciones científicas con medallas de oro y  
de plata; la mejor de todas las conocidas hasta el día  
para restablecer progresivamente a los cabellos blan-  
cos a su primitivo color; no mancha la piel ni la ro-  
pa; es inofensiva, ligera y refrescante en su uso; gra-  
ce, lo que hace que pueda usarse con la mano, como  
si fuese la más recomendable brillantísima. Venta  
en perfumerías y peluquerías de Madrid y provincias.  
Por mayor, PRECIADOS, 56, PRAL.

**LAS TIENDAS**

NEUEVA SERIE DE DIÁLOGOS HUMORÍSTICOS  
ESCRITOS EXPRESAMENTE PARA  
LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

VIII.

El mundo elegante.

Camisería. — Corbatas. — Guantes.  
Bisutería.

(Se necesitan costureras.)

— ¡Hombre! ¡qué camisas son las que me  
han hecho usted!

— ¡Qué! ¿no están bien?

— ¡Vea usted. Mientras estoy en pie,  
exacta; pero en cuanto me siento, como  
ahora, vea usted como se me pone  
la pechera... es ahueca, se infla, y...  
vamos, esto está muy feo. Anoche fui  
con otra camisa de estas, a comer en  
casa de Moret, que estábamos allí va-  
rios diputados de la Mancha, y la mi-  
dad del cuerpo diplomático, y no pue-  
de usted figurarse lo incomodo y mor-  
tificado que estubo con mi pechera  
abultada, como la de una ama de cria,  
y temblando que me cayera una man-  
cha de comida... Amigo, esto es insu-  
fructuoso, y vengo a que me diga usted  
que hacemos con estas camisas, porque  
no puedo ir con ellas a ninguna parte.

— ¡Ha de considerar usted que está  
usted demasiado grueso, que tiene  
usted demasiado vientre, y demasia-  
do pecho. Las camisas no pueden estar  
mejor hechas a la medida.

— ¡Pues, hijo, yo me lo considero  
todo eso, y voy comprometido con una  
camisa de estas cuando me visto de  
etiqueta, con el chaleco abierto.

— Como queremos que usted quede  
contento, las daremos a arreglar, si  
usted quiere.

— ¡Si, señor, si. Yo necesito las ca-  
misas como la que lleva el embajador  
inglés, que parece una tabla, tersa y  
reluciente, que me daba envidia ver-  
le. Estaba enfrente de mí y no quita-  
ba ojo... ¡qué habrá dicho!... Le digo  
a usted que pasó un rato muy malo, y  
sudé como en agosto y me hizo daño  
la comida.

— ¡Cuanto lo siento!... Acaso con-  
sistirá en que no sujeta usted la camisa  
al botón del calzoncillo.

— ¡No, señor, no consiste en eso; con-  
siste en que las camisas son pequeñas  
para mí. Yo necesito mucha tela.

— ¡Pues no tenga usted cuidado. Las  
arreglaremos... A propósito, aquí viene  
la costurera que las ha hecho, una de  
las mejores que tenemos. Mire usted  
Rosalia, este señor diputado dice  
que le sientan mal las camisas.

— ¡Si, señora, si, muy mal. ¡Vaya si  
es guapa la costurera!

— ¡Mal!... Pues es usted el primero  
que se queja de mí.

— ¡No, hija, no. De usted no me que-  
jo. ¡Caramba si es guapa! Me quejo  
de las camisas, que me hacen en la  
pechera.

— ¡Si, ya veo, un buche muy grande.

— ¡Un qué!

— ¡Pero eso es por la forma de cuerpo  
que tiene usted, caballero.

— ¡Si, no es una forma tan bonita como  
la de usted; pero, hija mía, yo veo  
muchos diputados de todas formas y  
tamaños, y ninguno lleva este prome-  
torio de tela, que llama usted buche.

— ¡Es preciso que se las arregle usted,  
Rosalia. El señor es un cliente a  
quien queremos dejar contento.

— ¡Bueno, las arreglaré; pero la forma  
del cuerpo...!

— ¡Nada, nada, Rosalia; recoja usted  
las camisas de casa de este caballero.  
¿Dónde vive usted?

— ¡En el hotel de la Paz. A las diez  
que vaya usted por la mañana, ya es-  
toy levantado. Cuarto número 20; le  
dice usted al camarero que es usted la  
Rosalia, y no la hará a usted esperar.

— ¡Mire usted, enviaré a la chica,  
porque yo no puedo salir...!

— ¡Habría querido que fuera usted  
misma, para que viera...!

— ¡Es igual, me las manda usted con  
la chica. Ya sé lo que tienen las ca-  
misas, y ya me he enterado de la forma  
de cuerpo de usted... Le estarán a us-  
ted, que ni pintadas.

— ¡Si, lo creo. ¡Me gusta mucho esta  
mujer! Pues hasta mañana, que irá  
usted al hotel...!

— ¡Irá la chica. Que usted lo pase  
bien.

— ¡Dios, Rosalia. ¡Tiene usted bo-  
nito nombre!

— ¡Vamos, Rosalia, me parece que a

eso parroquiano le gusta más la cami-  
sera que las camisas. ¡Buena propor-  
ción! ¡Un diputado de la Mancha!

— ¡Valiente lámina!

— ¡Señora, usted dirá.

— ¡Quisiera una corbata de esas que  
tienen puesto un alfiler y todo, que  
sea barata.

— ¡Tenemos un gran surtido desde  
dos pesetas las de esa clase. Vea us-  
ted.

— ¡Eso es, de estas, con su muelle...!

— ¡No está flojo?!

— ¡No, señora, no, está muy firme.

— ¡No sé de qué color la lleve.

— ¡Según para quien sea. ¡Es para un  
joven ó para persona formal?

— ¡Mire usted, para joven y persona  
formal en una pieza. Para mi yerno,  
que mañana hace un año que se casó  
con mi hija, y le quiero hacer una es-  
presión.

— ¡No dirá que tiene mala suagra.

— ¡Qué ha de decir!... No dice nada  
el pobre, no se le oye el metal de la  
voz nunca... Mas bueno es y más obedi-  
ente. Allí no manda nadie más que  
mi hija y yo. El como si no hubiera  
nadie en casa... ¡Le parecerá bonita  
esta morada!...

— ¡Es muy bonito color.

— ¡Ay! no diga usted, que este ver-  
deño es precioso.

— ¡Yo creo que esta lila le ha de gustar  
más.

— ¡Hombre, creo que si; el pobre está  
colocado en eso de las clases pasivas  
con tristes ocho mil reales, y ayer le  
repare que lleva la corbata toda des-  
hilachada, y dije para mí: «Déjate  
que yo te voy a regalar una para que  
le las luzcas en la oficina.» — ¡Pues lle-  
vo la de color de lila. ¿Dice usted que  
es dos pesetas con alfiler?!

— ¡Si, señora; aquí tiene usted, a  
elegir.

— ¡A ver! a ver... ¡Jesús, qué bonitos!

— ¡Aquí tiene usted un molino, un  
pájaro, un revolver, un látigo, un pe-  
rro, un javalí, un león, una carreta, un  
tambor, una botella, un barrilillo, una  
corneta, una punta de cigarro, un  
gato, un ratón, una carta, una pluma,  
una flor de lis, un pensamiento, un  
abanico, una herradura, un cuerno...!

— ¡Hombre! ¿cuerno no...?

— ¡Es el de la Abundancia. Mitología  
pura...!

— ¡Ah! ¿es el de la Abundancia?...

— ¡Eso es otra cosa. Buena falta le hace,  
y a nosotros.

— ¡Mire usted qué bien hace en la  
corbata...!

— ¡Si, que está bonito.

— ¡Parece fino.

— ¡Poco contento que se va a poner-  
se!... Toda la vida hubiera ido con la  
corbata deshilachada si yo no hubiera  
reparado. ¡Hijo de mi corazón!...

— ¡Me lo quiere usted.

— ¡Si, señor, porque es lo merecido,  
porque es un pobrecillo. El primer  
día del mes, ya se sabe, viene con su  
paga y nos la da y no se queda más  
que con quince reales para fumar...!

— ¡Ya la digo yo a mi hija: «Mira, no te  
quejes, que más rico puedo que hubie-  
ses encontrado otro, pero más infeliz  
que Blas no le hay bajo la capa del  
cielo.» ¡Sabe usted cómo me llama mi  
yerno!... Su tercera madre...!

— ¡Me lo quiere usted.

— ¡Si, porque tiene madrastra tam-  
bién. Envuélvamele usted bien... ¡No  
se caerá el alfiler!...

— ¡No, señora.

— ¡Ya me la podía dar en seis reales...!

— ¡No, señora, no; es precio jijo.

— ¡Vaya por Dios! Tome usted las  
dos pesetas.

— ¡Qué desea usted, caballero? ¿En  
qué podemos servir?...

— ¡Yo no sé si es esta tienda donde  
compro el año pasado unos guantes  
de abrillanta...!

— ¡Si, señor, aquí es.

— ¡Si, me parece que es... Como no  
vivo en Madrid, que vivo en Calata-  
yud...!

— ¡No tenga usted duda, caballero,  
esta es la tienda donde compró usted  
los guantes. ¡Los trae usted!...

— ¡Si, señor; no me he comprado  
otros...!

— ¡Ve usted la marca?... Son de aquí.

— ¡Si; pero el año pasado había aquí  
una jovencita, gordita y coloradita,  
muy modicita y muy guapita, que me  
acuerdo muy bien, me los puso con  
mucho primor.

— ¡Si, si; tiene usted razón.

— ¡Ya no está aquella jovencita gor-  
dita?...

— ¡No, señor, no está. ¿Quería usted  
guantes?...

— ¡Si, quiero otros, porque estos ya  
han dado de sí todo lo que tenían que  
dar, y como un siempre viene a Ma-  
drid en comisión y ha de ir uno de  
los ministros y a ver a los diputados y  
senadores, no puede uno andar como  
anda uno allá, sin guantes.

— ¡De qué color?...

— ¡Pues así, como esos, color de caña.

— ¡Aquí tiene usted el mismo nú-  
mero.

— ¡Pues era muy guapita aquella jo-  
vencita que estaba aquí el año pasado,  
y me he acordado mucho de ella, y en  
seguida que vine ahora a Madrid, pen-  
sé: «¡Has de ir a comprar guantes  
allí donde te los puso aquella jovenci-  
ta gordita, coloradita.» ¡Qué alegre  
era! ¡Y como se reía de las cosas que  
yo la decía!

— ¡Quiere usted que se los ponga?

— ¡Si, si, póngamelos usted. Mire us-

ted, mejor hubiera querido que me los  
pusiera aquella...!

— ¡Jovencita gordita, ¿eh?...

— ¡Si, si... ¡Caramba, que me retu-  
erco usted el dedo meñique!...

— ¡No, no es nada. Está muy bien.

— ¡Pongo el otro?

— ¡No, señor, no, ya me lo pondré yo.

— ¡Ahora me quite usted también. Yo no  
me pongo los guantes más que cuando  
voy, como quien dice, de ceremonia.

— ¡Pero, hombre, ¡cuanto siento que no  
esté aquí ya la jovencita gordita!...

— ¡Se ha ido a otra parte?

— ¡No sé señor...!

— ¡Pues cómo no está aquí ya?...

— ¡Se casó.

— ¡Ah, pícaro! ¡Conque se casó?...

— ¡Y puede que se haya casado con cual-  
quiera aquella gordita?

— ¡Si, señor, con cualquiera; la jo-  
vencita gordita se casó conmigo. Con-  
que ya está usted enterado.

— ¡Ah! ¡pon usted!... Pues hombre,  
sea enhorabuena... ¡Quién se había de  
figurar!... ¡Cuanto le debo a usted por  
los cuatro pesetas.

— ¡Cuatro pesetas.

— ¡Cuatro... La otra vez me llevó  
usted tres.

— ¡Ahora están muy caros... ¡(Anda,  
estafora, para que venga a buscar  
a la gordita!)

— ¡Tome usted, tome usted, que por  
una peseta más ó menos no será más  
pobre ni más rico.

— ¡Es claro; lo mismo me pasa a mí.

— ¡Es usted el dueño de la tienda?

— ¡Para servir a usted.

— ¡He visto el aviso del escaparate...!

— ¡Es usted costurera?

— ¡Esta hora no lo he sido, pero lo  
quiero ser, para ver si así puedo gan-  
ar para mis pobres padres... A mi pa-  
dre le han dejado cesante por no tener  
influencia, y el pobre se desespera por  
que no encuentra dónde ganar. Mi  
madre está enferma, y yo sé que puedo  
trabajar... Tomo tanto que mi padre  
haga un disparate... porque, mire us-  
ted, él no puede jubilarse, porque le  
faltan unos meses para reunir el tie-  
mpo preciso; pero si muriera, a mamá  
le quedarían diez reales de viudedad...  
Y dice el pobre que él es un estorbo  
para que podamos vivir... Y no hace  
más que repetir esta sinistria idea.

— ¡Por Dios le pido a usted que me de  
trabajo. Yo no soy torpe, y creo que  
no lo haré mal... Tengo necesidad ab-  
soluta de ayudar a mi pobre padre...  
Compadézcase usted de mí.

— ¡Si que le daré a usted trabajo. ¡No  
faltaba más!... Suba usted al entra-  
suelo y hable usted de mí parte con  
mi mujer, que es la que dirige los tra-  
bajos de costura. Dígale usted lo que  
le pasa y verá usted cómo la consuela  
y hace por usted todo lo que pueda.

— ¡Qué gran beneficio harán ustedes  
a una familia desgraciada!

— ¡Mejor mujer, mejor lo hará, que  
es mejor que yo. ¡(Pobre muchacha!)

— ¡Me envía la señora a ver si están  
las veinticuatro camisas de los dos se-  
ñoritos y la docena de pañuelos bor-  
dados con la jota y la coronita, y sus  
seis chaquetas y los peinadores, y que  
me dé usted todo, y media docena de  
pares de guantes de los dos señores,  
de su número, que ya sabe usted cuál es,  
y dos pares de diez botones.

— ¡Bueno, todo lo enviaré yo luego.

— ¡Ah! que no me mande usted la  
cuenta porque hasta el mes que viene  
no recibo dinero de Manila...!

— ¡Caramba! pues ahí tengo otra  
factura sin pagar.

— ¡Por ahora, hijo, tenga usted pacien-  
cia. Por ahora no hay envío, se cocina  
y yo no cobramos hasta el mes que  
siguiente, y nos hace más falta que  
usted.

— ¡Qué sabes tú, buena pieza?...

— ¡Ande usted, que buenas rabietas  
pasa mi señora, la pobre!

— ¡En fin, le mandaré todo eso, pero  
dígame usted que lo que es el mes que  
viene necesito reunir fondos...!

— ¡Si, hombre, si, el mes que viene  
pagaremos, si envía mucho dinero el  
señor... Todos lo dicen a la señora que  
se ha mirado mucho hacer mucho dinero  
en Filipinas... Conque si lo hace claro  
es que irá enviando para acá... Lo que  
es preciso es que lo haga...!

— ¡Si; también lo hizo aquí en la Bol-  
sa y con la misma facilidad que lo hi-  
zo el deshizo luego...!

— ¡Ya, ya, más lágrimas y más rabi-  
etas le ha costado a la señora la  
Bolsa. Ea, condios, que voy a casa del  
zapatero, de la modista, de Prast...  
para que me den los cuantos los  
necesita para hoy, que va la señora a  
un baile con las de Carraspilla.

— ¡Bueno, bueno, irán los guantes.

— ¡Pues, hasta otro rato.

— ¡Quisiera unas camisas baratas, pe-  
ro decentes.

— ¡Si, señor. ¿Las quería usted de  
hilo?...

— ¡Ya digo a usted que una cosa de-  
cente y económica, bastante econó-  
mica.

— ¡Vamos, en ese caso, de algodón  
con vistas de hilo.

— ¡Eso es, las vistas de hilo y lo que  
no se vé de lo que usted quiera.

— ¡Déjeme usted tomar la medida del  
cuello.

— ¡Tome usted todas las medidas con-  
venientes.

— ¡Aquí tiene usted unas camisas de

rica tela, con pechera y cuello de  
moda.

— ¡Me parecen muy bien. ¿Y el pre-  
cio?...

— ¡Siete pesetas.

— ¡Siete pesetas?...

— ¡Vea usted que esto es cosa buena  
y hechas admirablemente. Aquí se pa-  
ga muy bien a las costureras.

— ¡Bien, tomaré dos.

— ¡Dos nada más... Mire usted, más  
conveniente la sería tomar seis, y se  
las podrá poner a usted a seis pesetas.  
Se ahorra usted seis pesetas.

— ¡Veo que, en efecto, lo que usted  
me propone me convendría, pero no lo  
haré, no tomaré seis camisas.

— ¡Como usted quiera, pero lo cierto  
es que ahorra veinticuatro reales... y  
luego que dos camisas se gastan an-  
tes que seis.

— ¡Verdad de Pero Grullo es la que  
usted me dice. Pero quiero que sepa  
usted por qué no tomo las seis cami-  
sas con rebaja de una peseta en cada  
una. Yo, para servir a usted, pertenezco  
a la heroica clase del magisterio...  
Acabo de ganar por oposición la plaza  
de maestro de Barbaño de Arriba,  
en esta provincia, con 625 pesetas  
anuales. Ahora comprenderá usted  
qué tengo que tomar las camisas de  
dos en dos, ó de una en una, y Dios  
quiera que pueda adquirirlas así.

— ¡Tiene usted razón. 625 pesetas de  
sueldo al año por desahisar a una ge-  
neración! Poco es. Yo no sé cómo hay  
quien quiera ser maestro de escuela.

— ¡Porque no se ha extinguido, por  
más que digan, la raza de los maris-  
teros. ¿Por qué no le ha pasado a us-  
ted lo mismo?...

— ¡Usted me dirá.

— ¡Pues rebajárame en las dos cami-  
sas dos pesetas, como me rebajaría  
seis si tomara la media docena. Yo no  
se lo diré a nadie, si usted no quiere;  
pero se lo agradeceré mucho.

— ¡Si, señor; le rebajo a usted la pe-  
seta.

— ¡Gracias, señor, y viva usted mil  
años. Tengo que comprar estas ca-  
misas porque mi mujer no está ahora  
para coser. Ha partido.

— ¡Quiero usted alguna otra cosa?...

— ¡Calzoncillos, calcetines, camisas de  
dormir, tirantes, corbatas, gemelos...!

— ¡Gemelos!... Tengo dos muy her-  
mosos, que dió a luz el jueves mi mu-  
jer, el mismo día que fui agraciado  
con la escuela de 625 pesetas al año.

— ¡Conque, pásele usted bien, y tenga  
por seguro que no olvidaré el bene-  
ficio que me dispensa rebajándome las  
dos pesetas. Mi mujer tendrá mañana  
y pasado su cuarto de gallina, para  
que tome las fuerzas que necesita pa-  
ra criar los dos gemelos, que propiamente  
parecen dos lobos y traen una  
gazuza fenomenal, como hijos que son  
de maestro de escuela.

— ¡Gracias, señor, y viva usted mil  
años. Tengo que comprar estas ca-  
misas porque mi mujer no está ahora  
para coser. Ha partido.

— ¡Quiero usted alguna otra cosa?...

— ¡Calzoncillos, calcetines, camisas de  
dormir, tirantes, corbatas, gemelos...!

— ¡Gemelos!... Tengo dos muy her-  
mosos, que dió a luz el jueves mi mu-  
jer, el mismo día que fui agraciado  
con la escuela de 625 pesetas al año.

— ¡Conque, pásele usted bien, y tenga  
por seguro que no olvidaré el bene-  
ficio que me dispensa rebajándome las  
dos pesetas. Mi mujer tendrá mañana  
y pasado su cuarto de gallina, para  
que tome las fuerzas que necesita pa-  
ra criar los dos gemelos, que propiamente  
parecen dos lobos y traen una  
gazuza fenomenal, como hijos que son  
de maestro de escuela.

— ¡Gracias, señor, y viva usted mil  
años. Tengo que comprar estas ca-  
misas porque mi mujer no está ahora  
para coser. Ha partido.

— ¡Quiero usted alguna otra cosa?...

— ¡Calzoncillos, calcetines, camisas de  
dormir, tirantes, corbatas, gemelos...!

— ¡Gemelos!... Tengo dos muy her-  
mosos, que dió a luz el jueves mi mu-  
jer, el mismo día que fui agraciado  
con la escuela de 625 pesetas al año.

— ¡Conque, pásele usted bien, y tenga  
por seguro que no olvidaré el bene-  
ficio que me dispensa rebajándome las  
dos pesetas. Mi mujer tendrá mañana  
y pasado su cuarto de gallina, para  
que tome las fuerzas que necesita pa-  
ra criar los dos gemelos, que propiamente  
parecen dos lobos y traen una  
gazuza fenomenal, como hijos que son  
de maestro de escuela.

— ¡Gracias, señor, y viva usted mil  
años. Tengo que comprar estas ca-  
misas porque mi mujer no está ahora  
para coser. Ha partido.

— ¡Quiero usted alguna otra cosa?...

— ¡Calzoncillos, calcetines, camisas de  
dormir, tirantes, corbatas, gemelos...!

— ¡Gemelos!... Tengo dos muy her-  
mosos, que dió a luz el jueves mi mu-  
jer, el mismo día que fui agraciado  
con la escuela de 625 pesetas al año.

— ¡Conque, pásele usted bien, y tenga  
por seguro que no olvidaré el bene-  
ficio que me dispensa rebajándome las  
dos pesetas. Mi mujer tendrá mañana  
y pasado su cuarto de gallina, para  
que tome las fuerzas que necesita pa-  
ra criar los dos gemelos, que propiamente

# EDICION DE LA NOCHE

SERVICIO TELEGRAFICO  
DE LA CORRESPONDENCIA

## NACIONALES

### Nafragio.

Corcubión 10, 10'2 m.

Anoche se perdió, próximo al cabo Finisterre, el vapor inglés *Castro*, que procedía de Elva se dirige con el capitán a Stokton.

En dos salvavidas lograron tomar tierra los tripulantes.—*El correo postal.*

## DE LA AGENCIA FABRA

Buda Peth 9.—(Recibido el 10).

A consecuencia de haber aparecido el cólera en la frontera de Galtzia, el gobierno ha dispuesto que sean desahogados 8000 obreros italianos que se hallaban trabajando en aquellas minas.

Han sido conducidos en trenes hasta la frontera y allí desahogados convenientemente, prohibiéndoles, además, toda comunicación con el público.

Francfort 9.—(Recibido el 10).

En la conferencia celebrada por los ministros de Hacienda de los diversos Estados confederados, se ha discutido mucho sobre la creación de los nuevos impuestos que exigen los gastos de la ley militar.

La opinión general es que dichos impuestos recaigan sobre el tabaco, timbre y las operaciones de Bolsa, habiéndose llegado en principio a una inteligencia.

Sin embargo, los acuerdos definitivos no serán conocidos hasta mañana que terminará la conferencia.

Buda Peth 9.—(Recibido el 10).

Ayer se registraron en Braila veintidós defunciones del cólera.

París 10.

Despachos de Draguignan dicen que en una reunión pública electoral celebrada anoche, el Sr. Clemenceau usó de la palabra, pronunciando con este motivo un violento discurso censurando duramente el sistema de alianzas que han empleado sus adversarios políticos y exponiendo varios hechos personales para demostrar la falsedad de la acusación contra el lanzado presentándole ante la opinión como subvencionado por Cornelio Herz.

Respecto a este último, declaró que solo había sido accionista de un periódico, sin que le ligase ninguna otra clase de relaciones.

El orador habló después extensamente sobre la campaña de Panamá, llevada a cabo por los monárquicos, y terminó condenando el proceder de estos que han acatado la república para traicionarla después.

París 10.

Hoy se ha celebrado Consejo de ministros en Fontainebleau, bajo la presidencia del Sr. Carnot, ocupándose en la resolución de los asuntos corrientes.

París 10.

Los tribunales han condenado a más de 60 sindicados de la Bolsa del Trabajo a 30 francos de multa cada uno, por violación de la ley de sindicatos.

También han confirmado la disolución de la citada sociedad.

Suez 9.

Hoy ha salido de este puerto para el puerto de Port Said, el vapor correo *Santo Domingo*, de la compañía Trasatlántica.

Manila 10.

El vapor correo *Isla de Mindanao*, de la compañía Trasatlántica, ha salido hoy de este puerto para Singapur.

## Insurrección en Buenos Aires

París 10.

El ministro de la Guerra ha entrado en la ciudad de la Plata con sus tropas y encargado del gobierno provisional. Los insurrectos se encuentran fuera de la ciudad, continuando las escaramuzas entre los mismos y las tropas.

Buenos Aires 9.

Los partidarios de Mitre han entrado en la Plata.—*Fabra.*

## LOS SUCCESOS DE DON BENITO

París 10.

El juzgado de instrucción continúa ayer sus actuaciones a las cuatro de la tarde, terminando a las diez de la noche.

Decreto auto de procesamiento contra uno de los detenidos y de libertad para ocho de estos.

En la mañana de hoy prosiguió el juzgado sus diligencias.

El secretario del gobierno civil sigue formando el expediente gubernativo, habiendo declarado en el mismo el alcalde, concejales, empleados del Ayuntamiento y la pareja de la guardia civil que intervinieron en los sucesos.

También han declarado la guardia municipal, serenos, guardia rural y vigilantes de consumos, y hoy, probablemente lo harán varios particulares.—*Ruiz.*

## SAN LORENZO

## FIESTAS EN EL ESCORIAL

París 10.

Hoy el pueblo está de gran gala y de verdadera fiesta.

La animación propia de este real sitio en la temporada de verano, está hoy realizada con la presencia de multitud de forasteros procedentes de Madrid y poblaciones inmediatas.

También se han desahogado los pueblecillos de la sierra y por todas partes resalta la nota pintoresca de los trajes serranos.

La plaza y el mercado ofrecen en las primeras horas de la mañana un cuadro lleno de color y de animación, que trae a la memoria as descripciones que hace Pereda de las fiestas de Aranda y se hace grato a los ojos de los que estamos acostumbrados a no ver más que el tráfico matutino de los Mostenses, de la plaza del Carmen o de la de San Miguel.

Las serranas se han oído encima del mejor del café los pañuelos de grana, los corpiños de terciopelo, las arracadas de moneditas isabalinas y los collares de abalorios.

La gente de la *Huasteca* anda también como en día de fiesta mayor.

La animación es mucha y como la alegría, comunicativa.

Un día hermoso favorece la fiesta. El minutísimo ha nuestro especial cui-

dados en hacer a los forasteros grata su estancia en San Lorenzo, y por oídos y plazas reina un aso y una pulcritud de las de San Lorenzo.

En la calle de Florida Blanca están ya instaladas las barraquillas de la feria: tomas, baratijas, juguetitos, rifas y demás.

Esto de la feria no es más que un pretexto para pasar el rato y verse la gente a todas horas.

Acaba de tener lugar la misa de acción de gracias por el aso y una pulcritud de las de San Lorenzo.

De fiestas profanas, tenemos hoy toques en el Escorial de Abajo, iluminaciones y fuegos artificiales.

Ya los días cuenta de cómo lo pasamos aquí para satisfacción de los que han venido y envidia de los que se han quedado.—*Rovira.*

Escorial 10, 12'45 t.

La función religiosa celebrada hoy en esta basílica ha sido solemnísimamente pontifical el nuncio de Su Santidad.

Después de la tercera se verificó la procesión, que recorrió la basílica y el claustro correspondiente al patio de los Evangelistas.

Figuraban en la procesión las sagradas reliquias de San Lorenzo.

El panegírico de este glorioso mártir estuvo a cargo del padre Font, que pronunció una elocuentísima oración sagrada.

Se cantó admirablemente la misa del padre Aróstegui.

Asistieron a estos actos religiosos las autoridades y numerosísimos fieles.—*Rovira.*

## LAS FIESTAS DE MÁLAGA

París 10.

La última velada del facial ha resultado animadísima.

El baile de beneficencia, celebrado en una elegante pabellón, ha estado animadísimo, asistiendo distinguidas familias y bellísimas señoritas.

La música de guardias jóvenes amenizó el baile.

En la casa de D. José Orozco, una de las más caprichosamente adornadas, se ha improvisado una fiesta animada y alegre.—*Torres.*

Málaga 10, 3'30 t.

El tren correo del Mediodía ha llegado atestado de aficionados.

En el despacho apenas si quedan entradas.

La animación para asistir a la corrida es extraordinaria.

A las diez de la mañana, fabricas, talleres y tiendas han cerrado voluntariamente sus puertas considerando el día como festivo.

Al apartado ha asistido mucha gente. Los toros que han de lidiarse, propiedad del marqués del Saltillo, son los siguientes:

Duloso, castaño bragao, núm. 3.  
Manguito, negro lombardo, número 21.  
Perito, negro chorreado, número 40.  
Salvati, negro lombardo, número 33.  
Marcelero, idem, corciorco, número 31.

Todos son de excelente lámina y mucho trapío.—*Torres.*

Málaga 10, 4'35 t.

Va a empezar la corrida.

El paseo del Muelle, lleno de carruajes y tranvías, que transportan al circo gran número de personas.

La muralla está ocupada por el gentío.

En las alturas de Gibralfaro, y en los cerros de la Coracha, hay muchos que, sin temor al sol, pretenden disfrutar gratis de la corrida.

La plaza está llena y hay mucha animación.

Ocupa el palco presidencial la señora doña Adela Alarcón de Palacios y las señoras Manuela Marcano, Manuela La Fuente, Emilia Verner, Alicia Bonet, Pepita Loring y Encarnación Ramos. Todas están monísimas luciendo la hermosa mantilla.

La autoridad presidencial está delegada en el alcalde Sr. Herrera Molin, y como asesor toma asiento el veterano Rafael Molina.

Tributase una oración a una presidencia tan bien representada por todos conceptos.

Guerra, Espartero y sus cuadrillas, salen al ruedo.

Música y aplausos.—*Torres.*

## EL MOTÍN DE VITORIA

París 10.

Las manifestaciones tumultuosas de los días anteriores, cesaron anoche al leer los grupos imponentes que circulaban por las calles, la proclama que les dirigió la junta permanente, cuyo contenido telegraficó a La Correspondencia de España.

Esta calma que se observa, no es verdadera, por la excitación que reina en todos los ánimos, y se teme que al regresar la comisión que ha ido a San Sebastián a conferenciar con su majestad la reina, vuelva de nuevo el pueblo a protestar con mayor energía de lo que ha sido Vitoria la capitalidad del sexto distrito. Esta es opinión general de las autoridades toman medidas para evitar desórdenes y hasta tal vez derramamiento de sangre.

Según noticias telegrafadas por la comisión, que la componen los señores Cano, presidente de la Diputación; Arnao, alcalde dimisionario, y el señor Zabala y Ortas de Velasco, no han sido recibidos todavía por S. M. la reina, suponiendo que la conferencia se celebrará hoy y que podrán regresar esta noche.

Dícese de público que a la llegada de la comisión, si, como se supone, las noticias que traigan no son más satisfactorias que las conseguidas hasta ahora y se confirma la aprobación de S. M. al dictamen de la Junta Consultiva sobre el proyecto de división territorial, se hará una manifestación imponentísima y la Diputación provincial dimitirá en pleno.

Nada nuevo puede añadir a mis últimas comunicaciones telegráficas.

Sorprendéme el hecho de que mis telegramas de la noche del día 7 no llegaron a esa redacción a su debido tiempo, máxime cuando el primer telegrama que para la prensa se depositó en esa día en esta sección telegráfica fue para La Correspondencia de España, dándole cuenta detallada de cuantos sucesos habían ocurrido, lo atribuyo a extravío por el gran movimiento que aquella noche había en Vitoria, constándole que la autoridad no ha detenido mi telegrama, pues hasta las cuatro y media de la mañana estuvo al lado del gobernador civil, quien me ha asegurado que no se prohibió la transmisión del mismo.

Desde que fué declarada el estado de guerra en la provincia, estamos sujetos los correspondientes y cuantos tra-

miten noticias para la prensa a la censura de la autoridad, ignorando si en estos telegramas se trasmiten íntegros o se tachan algunos conceptos.

No obstante estos obstáculos procuré tener a los lectores de La Correspondencia al corriente de cuanto ocurre en la capital de Álava con motivo de los sucesos que se vienen desarrollando estos días.—*Cesar Callo.*

## VITORIANOS... A DEFENDERSE!

Con este título publicó *La Concordia*, diario vitoriano el siguiente suplemento que encendió los ánimos y determinó la algarada:

«Van a cumplirse nuestros tristes presentimientos y vaticios. La terrible desgracia que hace tiempo venimos anunciando, es ya casi un hecho.

«Vitoria está herida de muerte; y mañana en el tren expreso de las ocho, pasará para San Sebastián el ministro de la Guerra, que llevará en su bolsillo el sangriento puñal destinado a ser clavado en el corazón de nuestro pueblo.

«Las gravísimas noticias que a las altas horas de la noche recibieron ayer nuestras autoridades sobre el camino de la Capitalidad de Vitoria, alarmó a todas las personas que tuvieron conocimiento de ellas, y desde hoy, a las cuatro de la tarde, están reunidas la Excm. Diputación del excelentísimo Ayuntamiento con los demás individuos de la prensa y de la Junta ejecutiva, que se ha declarado en sesión permanente.

«Cuando nuestras autoridades, velan en estos momentos con ansiedad y con desasosos por vosotros, estamos autorizados para decir, con toda la energía de nuestro corazón, con todo el calor de nuestra alma, que ha llegado el momento preciso, necesario, y urgente, de hacer una manifestación popular, energica y patriótica contra los que tan miserablemente nos han engañado. ¡No a nosotros, por desgracia, sino a otros que hoy nos dan dolorosamente la razón!

«Vitorianos: cerrad desde esta misa instante vuestras tiendas; cerrad vuestros comercios, cubrid de luto los balcones de vuestras casas; cubrid de corpión vuestros hogares y vuestro corazón.

«La obra se consumará mañana. Pero antes reunidos esta noche en la Plaza Nueva, y en vez de la música, que ha alegrado otras veces vuestras veladas, disponed entre vosotros mismos la forma en que habéis de acudir mañana, al paso del tren, a mostrar vuestro desagrado al ministro de la Guerra, que llevará en su cartera el decreto de vuestra muerte.

«En nuestras autoridades encontraremos toda la protección que necesitáis en estos supremos instantes. Acudid a ellas, y nosotros os garantizamos que no os faltará.

«El miércoles, 6 quinzas antes, os dirigimos nuestra voz.

«Vitoria 7 de agosto de 1893.»

«El señor ministro de la Guerra, que era un hermoso ejemplar de los de su raza, se presentó en el balneario, causando bastante alarma su actitud inquieto y receloso, con intentos de arrojar sobre las personas y destilando una abundante baba.

«La pareja de guardias civiles destinada en los baños, obediendo a los órdenes del señor gobernador, se llevó el perro al camino viejo de Jaen y de tres certeros disparos le produjo la muerte.

«Al sentirse herido del primer balazo, el mastín dio un enorme salto de más de tres metros y quiso acometer a la guardia que le había tirado y que tuvo que saltar bayoneta para evitar una acometida; pero el otro guardia le asestó otro balazo que dejó al can renido, hasta que el tercer disparo puso fin a la vida del peligroso animal.

«También por orden del señor gobernador fué enterrado el cadáver del perro en un hoyo profundo, para evitar todo temor de que pueda propagarse el terrible virus.

«Las numerosas familias que habitan el balneario pasaron un susto mayúsculo.

«Ha regresado de tomar las aguas de Archaleta nuestro querido amigo D. Manuel L. Torrent, propietario del frontón de San Francisco el Grande.

«Con motivo de haber prohibido el alcalde de Vich la celebración de algunos festejos proyectados por los vecinos de la calle de Manlleu, con ocasión de la fiesta mayor de aquel barrio, se produjeron pasadas un pequeño tumulto.

«Parece que algunos bullangueros vistieron a un monigote, colándole una faja y las insignias de condejal y sujetándole por el cuello con una cuerda, le pasearon triunfalmente.

«Las autoridades intentaron impedir aquel espectáculo, lo cual solicitó un tanto a ciertos sujetos, que prorrumpieron en gritos contra el Ayuntamiento.

«Una hora después terminó el tumulto sin consecuencias desagradables.

«Dícese que el juez de instrucción ha dictado auto de prisión contra dos de los promotores del escándalo.

«Las comisiones de Obras y Policía urbana, han celebrado sesión esta mañana para ocuparse de los expedientes de subastas de suministros de materiales y objetos que a las mismas interesan.

«Anoche salieron para Huesca, donde tendrán hoy y mañana, las espadas Masandú y Lagartillo.

«El primer, aunque no totalmente restablecido, ha ido a dicho punto por no perjudicar los intereses de la empresa.

«Ha sido nombrado oficial de las oficinas de la Nunciatura Apostólica, nuestro querido amigo D. Francisco Argote.

«Jesuita, escritor y valiente.

«Un periódico cuenta que hallándose paseando el ilustre jesuita y escritor P. Coloma, cuando se ponía el sol, por el bosque que armoniza el convento de San Agustín, vio a tres hombres de sospechosa calaña, armados de navajas, que habían escalado las tapias que cierran aquel bosque y convento.

«El P. Coloma, sereno y valeroso, no se dejó intimidar, sino que se adelantó a la primera voz que le demostró su energía, sin esquivar la cara, hizo frente a los agresores, defendiéndose con el bastón en que se apoyaba hasta que consiguió obligarlos a huir.

«El P. Coloma sólo recibió leve contusión en un brazo.

«Los agresores, que marcharon salvando otra vez la cerca por donde penetraron, según manifestación del mismo P. Coloma, parecían mineros en estado de embriaguez.

«Ayer tarde ha dado a luz con toda felicidad, una robusta niña, la señora de López Borraquero, hija mayor de nuestro respetable amigo el ex ministro de Hacienda D. José García Barzanallana.

«El director general de Agricultura D. Primitivo Sagasta, ha salido esta tarde para Panticosa, acompañado de su secretario particular D. Jerónimo Vicens.

«El alcalde de Madrid Sr. Angulo, ha dado orden de admisión para 100 barrenderos, en vista de las exigencias higiénicas que pesan sobre la población.

«Es probable que en la próxima semana comience el cobro del cupón correspondiente al último semestre de deuda municipal.

«Los vecinos del barrio de la popularísima Virgen de la Paloma, han comenzado ya con gran actividad sus trabajos preparatorios para la celebración de la popular verbena, la mejor, o cuando menos, una de las mejores que se celebran en Madrid.

«Es posible que este año sea aun más notable.

«El próximo domingo 13 se verificará en la Plaza de Toros una gran corrida, lidiándose seis toros, desecho de tonta y cerrada, de la ganadería de D. Félix Gómez de Colmezar, siendo estoqueados los dos primeros por el espada Francisco Sánchez (Frascuelo) y los cuatro últimos por José Rodríguez (Bebé Chico) y Salustiano Fernández (El Chano), valiente picador; de toros y nuevo en esta plaza, con sus correspondientes cuadrillas.

«Los que adquieren billetes para esta corrida, podrán ver el ganado en los corrales de la plaza de siete a nueve de la mañana del domingo.

«La empresa, atendiendo a las indicaciones del público, ha dispuesto que las corridas dan principio desde el próximo domingo, a las cuatro y media de la tarde.

«El Sr. Castelar ha salido esta tarde para San Sebastián. Como no habia anunciado su viaje, solamente habia bajado a despedirse a la estación sus más íntimos amigos.

«El señor presidente del Consejo ha conferenciado esta tarde detidamente con el general Calleja.

«El Sr. Alvarez Bulla, nuestro querido compañero en la prensa redactor de *El Correo*, se encuentra enfermo de bastante cuidado en Alcañices (Zamora).

«Hacemos votos por su restablecimiento.

«Según las noticias oficiales recibidas hoy de Vitoria y Coruña, continúa la calma y no hay síntomas alguno que haga temer se altere de nuevo la tranquilidad.

«En todas las demás provincias tampoco hay novedad alguna.

«El señor ministro de Hacienda ha terminado ya, y remitido a San Sebastián para la firma de S. M. la reina regente, dos nuevos decretos relativos a la reglamentación del impuesto sobre los carnavales de lujo, establecido por la ley de presupuestos, y confiado a la dirección de la Deuda la liquidación de los bienes de las corporaciones civiles.

«Telegramas particulares recibidos de Vitoria, anuncian, así como los oficiales, completa tranquilidad en dicho capital, asegurando las personas que telegrafían que no ocurrirá nada al paso del ministro de la Guerra.

«Los individuos que han entrado a formar parte de la junta permanente, unos al Circulo Vitoriano y otros al Circulo de Artistas, son personas de influencia entre la clase popular y tratan por todos los medios de que renazca por completo la tranquilidad en toda la provincia.

«Únicamente se teme algo cuando se publique la división territorial.

«Se hacen grandes elogios del gobernador de Vitoria; que ha recorrido durante estas noches toda la población, exhortando a que se eviten en Vitoria a deponer su actitud y a llamar lo que crean justo por las vías legales.

«Se ha dicho esta tarde en el Congreso que ha dimitido el Ayuntamiento de Coruña y que está funcionando la Junta de Defensa.

«El Sr. Sagasta ha manifestado que probablemente al lunes vendrá D. Venancio González y que hasta entonces no se celebrará un Consejo de ministros, que seguramente será importante.

«Hasta después de este Consejo no se planteará la división territorial militar.

«Si para la combinación de ascensos y cargos militares se hiciera necesario el Consejo, se celebraría antes del lunes.

«Se han dado muchas versiones y hecho muchos comentarios de la conversación telegráfica que tuvo lugar entre los señores Sagasta y López Domínguez por no los repetimos por crearlos fallos de fundamento.

«En efecto, no han tenido semejante conversación.

«En breve se publicará un decreto ordenando que los derechos de aduanas en la Península se paguen en oro.

«El domingo se celebrará en Biarritz una reunión de conservadores, presidida por el Sr. Cánovas del Castillo.

«Asistirán todos los que se encuentran en las estaciones veraniegas de Norte, y además el Sr. Cos Gayón, a quien se ha telegrafado al Escorial.

«Ha cuatro de esta mañana, la pareja de la guardia civil encontró en la calle de Fray Luis de León a un hombre gravemente herido de arma blanca en la cadera izquierda, que dijo llamarse Juan Pérez Pastor, de 30 años de edad y domiciliado en la calle del Salitre, núm. 34.

«Al declarar ante el inspector de vigilancia manifestó que había sido herido en rina y que no conocía a su agresor.

«La causa de la rina parece que fue porque el agrado impidió a su contrario la entrada en un baile de la calle del Salitre. Esto dio motivo al desafío, y al llegar a la calle de Fray Luis de León, se vio acometido a traición Juan Pérez, dándose a la fuga el desconocido, sin que haya podido ser capturado.

«El ministro de la Guerra ha pasado por Vitoria sin novedad.

«A las seis y media ha pasado por Miranda.

tan general de las islas Baleares.—*Aguilar.*

San Sebastián 10, 3 t.

Se han aprobado los reglamentos para imposición y cobranza del impuesto sobre sueldos y asignaciones del 1 por 100 sobre los sueldos de 6 por 100 sobre las amortizaciones de la Deuda pública.—*Aguilar.*

San Sebastián 10, 4'30 t.

El general López Domínguez manifestó al general Pavía que estudiará muy pronto el dictamen de la Junta Consultiva respecto al proyecto de división territorial militar, para someterlo en seguida al Consejo de ministros.

Indicase a D. Román Cepeda para jefe de la comisión española de marina en Francia.

Asignárase que está acordado el nombramiento del general González Tablas para gobernador militar de Guipúzcoa.

El general Pavía no habló una palabra con S. M. la reina acerca de las capitalidades militares.—*Aguilar.*

NOTICIAS DE ESPECTACULOS.

El tenor cómico Ventura Vega se encuentra en Zaragoza, donde dirige la compañía de zarzuela que en breve empezará a funcionar en el teatro Goya, y de la que forma parte la bella tiple señorita María González.

Tenemos entendido que la empresa del teatro Lara ha hecho proposiciones a la notable tiple Rosario Vivero, para que actúe durante la primera temporada en dicho coliseo.

La empresa hace una buena adquisición contratando a esa artista, que reúne, además de la modestia, mucho amor al estudio.

En Alicante ha hecho su debut, en el Teatro-Circo, la aplaudida primera tiple señorita Luisa Medina, de quien la prensa de aquella población hace grandes elogios, siendo recibida con gran entusiasmo por los alicantinos.

El próximo sábado se verificará la primera representación, en esta temporada, en el teatro del Buen Retiro, de la grandiosa ópera en cinco actos, *Roberto el Diabolo*, en la que tomarán parte la primera tiple señora Gay y el tenor señor de Iba.

El *Rey Indio*, que con tanto éxito se está representando en el circo de Colón, cuenta desde anoche con un atractivo más: el nuevo cuadro donde se representa miss Stuart, la espiritual artista norteamericana, con su danza fantástica, vaporosa y elegante. Nada más bello que el golpe de vista que presenta miss Stuart en el nuevo cuadro, surgiendo como hada, en medio de los grupos de adalides e indios, que producen un maravilloso efecto.

El público aplaudió mucho el nuevo cuadro que irá seguramente a ver todo Madrid. La empresa está de enhorabuena.

Mañana viernes se estrenará en el teatro de Recoletos el juguete cómico-lírico en un acto, titulado *Salomón*, de cuya obra tenemos las mejores noticias; tomando parte en su desempeño la señorita Arana y demás partes principales de la compañía.

Anteayer fué muerto en los baños de Jabaluz (Jaen) un perro mastín que presentaba síntomas de hidrofobia.

El animalito, que era un hermoso ejemplar de los de su raza, se presentó en el balneario, causando bastante alarma su actitud inquieto y receloso, con intentos de arrojar sobre las personas y destilando una abundante baba.

La pareja de guardias civiles destinada en los baños, obediendo a los órdenes del señor gobernador, se llevó el perro al camino viejo de Jaen y de tres certeros disparos le produjo la muerte.

Al sentirse herido del primer balazo, el mastín dio un enorme salto de más de tres metros y quiso acometer a la guardia que le había tirado y que tuvo que saltar bayoneta para evitar una acometida; pero el otro guardia le asestó otro balazo que dejó al can renido, hasta que el tercer disparo puso fin a la vida del peligroso animal.

También por orden del señor gobernador fué enterrado el cadáver del perro en un hoyo profundo, para evitar todo temor de que pueda propagarse el terrible virus.

Las numerosas familias que habitan el balneario pasaron un susto mayúsculo.

Ha regresado de tomar las aguas de Archaleta nuestro querido amigo D. Manuel L. Torrent,

El arzobispo de Mourcales, en Sicilia, ha destinado considerables sumas para fundar en su Seminario, becas de estudiantes pobres, que se designarán con el nombre de «becas de León XIII».

Ha fallecido en San Sebastián la notable tiple de ópera señorita Pilar Laborda, artista conocida del público madrileño y que últimamente estuvo cantando con aplauso en el teatro del Príncipe Alfonso.

La señorita Laborda había estudiado con gran aprovechamiento, en la Escuela Nacional de Música, en donde se había distinguido por sus especiales condiciones para el arte lírico.

Ha muerto la citada tiple muy joven y cuando tenía ante sí la perspectiva de un brillante porvenir en su carrera.

La malograda artista estaba contratada para cantar en el teatro Principal de Cádiz, en donde debía haber empezado a trabajar el próximo día 10.

¡ITILA! ¡ITILA!

Hemos recibido La Verdad, de Torroza, y por ella nos hemos enterado de una gravísima cuestión que existe en aquella prensa local.

¡Qué vehemencias! ¡qué indignaciones! ¡qué escenas!

Pone espanto en todo pecho sensible lo ocurrido entre un cura integrista, un ex alcalde conservador y varios periodistas torrosinos.

Merece algunas líneas la historia de los precedentes y consiguientes del triste suceso.

El susodicho periódico La Verdad, diario político, de noticias e intereses generales, publicó un suelto pidiendo que la brigada municipal quitara un montón de escombros depositado en la calle del libro. El Estándarte Católico, periódico integrista que dirige Mosen Borrás, se indignó con el suelto de la basura, llamó ignorante al diario La Verdad, añadiendo que uno de sus amos (de los amos de La Verdad) se casó con una señora que vive en una casa cuyas habitaciones dan por detrás a la carretera, donde habían estado las basuras.

«La Verdad tomó el cielo con las manos y dijo que en la redacción de El Estándarte hay gentes tan ruines como acanalladas y que el referido diario integrista es el órgano de satanas en la comarca.

Hace constar que los del Estándarte no se baten, pero que eso no obsta porque los cazarán como a fieras.

La persona a quien se refiere El Estándarte, es decir, el ex alcalde, se acercó al director mosen Borrás para preguntarle quien era el autor del suelto y el mosen sacó una faca lanzándose al arroyo y despidiendo chispas por sus ojos, según hace constar el coiego.

Intervino un municipal y la cosa pareció arreglarse por el pronto, pero aprovechando la coyuntura el semanario de aquella localidad titulado La Esperanza, le dedica a El Estándarte un artículo que hay que leer con gafas y del cual entresacamos los siguientes párrafos: «Tu, «Estándarte» de papel, serás la espuerta de basura, ya que como a basura os arrojaron vuestros censos eclesiásticos e inmundo lodazales.

Tú serás la espuerta de basura que habrás sacado del gorro frigio de tu director, aquel gorro frigio con el que habías echado propos a las «monogidas».

Tú serás la espuerta de basura, ya que mezclada con ella has lanzado la baba de la calumnia sobre caballeros de intachable catolicismo.

«Qué lastimoso es ver como rabia una «chicharra»! No estaría de más que nuestros colegas de Torroza tomasen algunos atemperantes para templar su ardor.

EL CASAMIENTO DE LA THEODORINI

La célebre diva, la famosa prima donna que durante cinco temporadas ha estado escriturada en nuestro teatro Real, propiciando al público de Madrid noches deliciosas, siendo recompensada por éste con grandes ovaciones, va a contraer matrimonio el próximo sábado 12 del actual, en la iglesia Rumana (rue Jean de Bauvois, boulevard Saint-Germain) de París, con el noble belga Jorge de Cocquiel de Ter Heiler.

Helena Theodorini de Morzunn, es de nacionalidad rumana y de familia ilustre. Su abuelo, por la línea materna, era el general Morzunn.

La célebre cantante se retiró del teatro a petición de su futuro esposo. Helena goza de las simpatías del público y de grandes personajes de varias naciones de Europa y América del Sur.

Conserva autógrafos en retratos de los reyes de España y Portugal; de los presidentes de las repúblicas Argentina y del Uruguay, recuerdos de los triunfos que ha obtenido en la escena.

Felicidades muy de veras a tan insignie artista, sintiendo a la vez que la ópera italiana haya perdido una de las mejores intérpretes de la música de Donizetti, Meyerbeer, Verdi, Pouchielli y otros eminentes maestros.

ECOS DEL MUNDO

Empleo de las escorias de los altos hornos como materia colorante. Esta aplicación nueva y sin duda alguna muy importante, acaba de des-

cubrirse en América, según refieren algunos que tomamos de la revista profesional francesa: Anales Industriales. La utilización de la escoria de los altos hornos y de los hornos de pudelaje como materia colorante, ejerce una influencia sensible en el valor de dichas escorias, que no deben perder de vista nuestros industriales bilbaínos, a quienes, como a todos los demás, cuesta dinero hoy día desahuciarse de residuos que carecen de valor y producen estorbo.

Según la referencia ya citada, si se pulveriza bien la escoria de un horno y se mezcla con aceite de linaza, se obtiene una masa de color acuminado obscuro que es extraordinariamente apta para la pintura. Como el tono que resulta es nuestro por completo, basta añadirle de un 3 a 15 por 100 de materias colorantes para obtener colores vivos de todos los matices.

Algunas escorias se prestan a la fabricación del color rojo de tonos más subidos, por donde se ve la posibilidad de conseguir, a muy poco precio, las materias colorantes, cuya fabricación actual les impone un coste muy elevado. Aun así, vale la pena de la importancia del descubrimiento, según el referido colega, el hecho de resultar muy resistentes a las acciones extrañas los colores obtenidos a base de escorias: no los alteran ni el calor, ni los ácidos, ni la humedad.

Un guardia de Napoleón I. Cuando el vencedor de Marengo y de Austerlitz fue llevado a morir al triste exilio de Santa Elena, un soldado inglés, James Smith, era el encargado de vigilarle y no se apartó de su lado ni aun después de muerto.

Pues el guardia vivía todavía; tiene 102 años, está en Batingstoke (Inglaterra) y conserva la integridad de sus facultades.

Goza de excelente salud y no parece dispuesto a morir tan pronto. Eso se llama tener apago a la vida y a la memoria de Napoleón.

Un colmo de disciplina. El capitán del segundo regimiento de artillería de la Guardia, en Alemania, ha comunicado a sus soldados la siguiente orden del día:

«El artillero X. ha sido condenado a tres días de calabozo por haber insultado a un caballo del servicio real.»

El delito del artillero alemán era el de haber dicho a un caballo de su batería, en un arranque de cólera: «¡So cochino!»

El capitán, celoso del honor de los caballos militares, no se había fijado en que quizá la actitud del animal podía haber justificado el calificativo.

País dichoso.

El principado alemán de Liechtenstein no tiene ni deudas ni soldados, y el gobierno ha podido declarar hace algunos días que la situación del Tesoro permite que se haga una rebaja en la contribución territorial.

Un proyecto en este sentido fué votado por unanimidad. ¿Cuántos Estados del mundo pueden decir lo mismo?

La moda de los records.

Recientemente en Denver (América) algunos valedores hicieron una apuesta. La lucha comenzó a las nueve de la noche, entre veinte personas. Al mediodía siguiente aun valaban diez bailarinas, lo cual representaba diez y ocho horas de ejercicio acompañado.

Cada uno tenía derecho a bailar con seis jóvenes bailarinas, que se relevaban a intervalos regulares.

Durante las dos últimas horas, el espectáculo era profuso. Las muchachas tenían que sostener a los danzantes, cuya fatiga era tal que daban vueltas inconscientemente, con los ojos casi cerrados, la boca abierta, los brazos caídos y la cabeza apoyada sobre el hombro de su pareja.

¡Valiente espectáculo!

Prohibición de escuchar tras de las puertas.

Un interesante proceso acaba de desarrollarse ante el tribunal de Santergios (condado de Ulster), New York.

Un individuo llamado Felipe Eberle, convicto del delito de haber escuchado tras la puerta de una casa la conversación que sostenían varios individuos dentro de su domicilio, ha sido condenado a 750 pesetas de multa o en su defecto a treinta días de prisión.

Aun cuando rico, Mr. Eberle ha rehusado pagar la multa que le ha sido impuesta, y está decidido a llevar al tribunal de apelación a las personas que han influido en su condena.

Pero la ley del Estado de New York, en virtud de la cual ha sido condenado Mr. Eberle, es terminante.

«Todo individuo—dice—que se acerca a una casa con el propósito deliberado de escuchar lo que se habla dentro, a fin de hacer pública la conversación, que puede variar o injuriar a las personas, es culpable de delito y queda sujeto a la penalidad correspondiente.»

Si se aplicara pena por estas cosas en España, trabajo tendrían los tribunales!

Los ferrocarriles chinos.

Los ingenieros del emperador de la China han terminado ya el trazado de la vía férrea que unirá las tres principales ciudades de la Mandchuria, pero los magos oficiales se han opuesto al paso de la línea por la capital del imperio so pretexto de que al fijar los rails se lastimaría al dragón subterráneo que vela por la conservación de Pekín.

El gobernador de aquella provincia ha dispuesto entonces que se varíe en algunos metros el trazado, ordenado a los magos que se den por satisfechos. Estos se han apresurado a declarar

que con la variación no se impedirá dormir al dragón tutelador y que por tanto pueden comenzar los trabajos.

BOLSA DE MADRID—COTIZACIÓN DEL 10

Table with columns: Fondos públicos, Del 9, Del 10. Rows include Deuda perpetua al 4 0/0 int., Deuda perp. 4 0/0 ext. (1891), etc.

BOLSA DE BILBAO.

Table with columns: Interior, Exterior, Amortizable, Tabacos, Paris, Londres, Liverpool.

TELEGRAMA DE BARCELONA

Barcelona 10, 3 1/2 t. 4 por 100 interior. 68-45.—Exterior. 75-81.—Amortizable. 00-09.—Billetes de Cuba de 1886, 108-12.—Idem de 1890. 93-98.—Coloniales, 00-00.—Nortes, 00-00.—Almansa, 00-00.—Francias, 00-00.—Orensas, 00-00.—Cabanillas.

AGOSTO DIARIO 10 CÓMICO Jueves FELIPE PÉREZ Y GONZÁLEZ

TELEGRAMAS

Barcelona.—El recinuario dice no le duelen prendas si luchar es necesario. Hubo total cierre tiendas. Esto está mal.—Un canario! Pamplona.—La gente está agitada y batallona, y asegura que no es ya de la que apunta y no da, como el reloj de Pamplona.

No le tome al enemigo, y pone a Dios por testigo de que su honor queda a salvo. Un Navarro, y no Rodrigo, y Royerter ni Gonzalvo.

Coruña.—Vuelta al helén

Por más que el general Pin dice que todo va bien, se teme nuevo motin y que otro susto nos den.

Valladolid.—Hasta ver

qué es lo que va a suceder aquí no se habla de lid, y si lo que se debe hacer aquí, y en Valladolid.

Vitoria.—Gentes inquietas

Aun las menos indelicadas alzan al cielo los brazos. He habido varios sablazos, muchos de a cinco pesetas. Todo el mundo aquí se agita. Si vuelve el general—¡Oh! no le espera mala grilla. La pasada revolución silba de La Africana.

Y el gobierno, la patraña

suelta con formalidad, y hasta con froscura extraña de que ahora reñan en España completa tranquilidad.

CHARADA

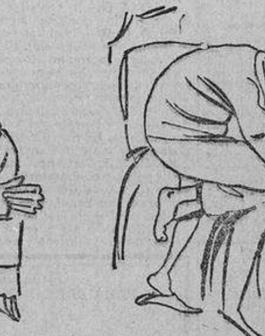
Tercia es planta; dos pronombres, cuarta, preida militar; prima, el nombre del castillo de un personaje oficial y los tres todo, novela fantástica y popular.

Solución a la anterior: DO.

ESPECTACULOS PARA EL DIA 11

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—9.—(Modo).—Traviata.—Intermedios por la banda de Hostipio. Entrada general, una peseta. PRINCIPE ALFONSO.—9 (11).—Ante los voluntarios.—La bayadera. APOLO.—9.—(Beneficio de la señorita doña Consuelo Selvadour).—El duca de «La Africana».—Don Sisenando.—El señor Luli el Tumbón o despacho de huevos frescos.—El duca de «La Africana». RECOLETOS.—9.—Gota serena.—Salomón (estreno).—Cordero Pascual.—La víspera de la fiesta. CIRCO DE COLON.—9.—Gran éxito.—Tercera presentación de miss Stuart en la 23 de «El rey indio, tomando parte en sus notables ejercicios los principales artistas de la compañía. Entrada general, 50 céntimos. FRONTON Y PRINQUETE (San Francisco el Grande).—5 (12).—Gran partido de pelota a cesta entre cuatro famosos niños pelotaris, a 30 tantos. —A las 9 3/4 de la noche.—Gran partido de pelota a cesta entre cuatro célebres niños pelotaris, a 30 tantos.

LOS CATARRROS DE SAGASTA, POR ANGEL PONS



Se despertó muy contento. Se habían aprobado los presupuestos, había resuelto la crisis y echado la llave a las Cámaras. «Hoy lo dedicaré a pasear», pensó.

Como de costumbre, se sentó a fumar cigarrillos y a pensar en las satisfacciones que proporcionaba el cargo, cuando un criado le trajo unos telegramas.

Valladolid 8, 11 n.—Tranquilidad aparente. Temo alteración del orden por republicanos. Tropas acuarteladas.

Coruña 8, 11 30 n.—Animos excitadísimos. Colisiones probables. Descontento general. Tropas acuarteladas.

Vitoria 8, 12 30 m.—Pueblo amotinado. Estado guerra. Muertes, pedradas, tiros. Línea férrea cortada.

—¡Y para esto me he levantado tan pronto! ¡A la cama!

—Los diarios de la noche.—El ilustrado jefe del partido liberal se ha visto obligado hoy a guardar cama, molestado por un fuerte catarro.

BOLETIN RELIGIOSO DEL DIA 11

SANTOS DEL DIA 11 DE AGOSTO.—San Tiburcio, mr., y Santa Susana. Sale oísol a las 5 1/2; pónese a las 7 3/4. CULTOS PARA EL DIA 11.—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en las Descazas Reales, y habrá culto mensual a la Virgen del Milagro a las diez y media cantada y a las seis estación, rosario, meditación, pases, letanía, salve y reserva. En San Pascual, Jubileo perpetuo de Cuarenta Horas. En San Pedro de los Naturales función a las diez y San Pedro ad vincula. En la Catedral continúa el novenario a Nra Señora del Buen Consejo, orador el señor Ayuso. En San Millán id. a Nuestra Señora del Tránsito y predicará el Sr. García Caso. En San Ildefonso, a Nuestra Señora de la Palmita; orador señor Rodríguez y Bello. En San José, idem, señor Reina. En San Plácido, a San Rodolfo, señor Belda. En la iglesia de San Pedro calle del Nuncio, idem, el señor Casanova. En San Marcos, San Martín y Canizares, será rezada al momento. En Jesús, manifiesto por mañana y tarde. En el Cristo de San Ginés, misa cantada con manifiesto. En la V. O. T. de San Francisco, manifiesto por la tarde y predicará el señor Rodríguez. En San José (capilla de Santa Teresa), a las cinco y media, ejercicios de la Santa Paz. En San Formin, Cofrades. Serán de San Juan de Dios. Via Crucis. La misa y oficio divino son de San Pedro ad vincula. Misra a la Corra de María. Nuestra Señora del Milagro en las Descazas, de la Plencia en Santiago, del Amaro en San José, ó de Lourdes en San Martín.

BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

más útil que emborrachar. Apaga aquella llama homicida, y salva a mi discípulo. Después, apuntando con precisión a las tres mechas de los arcabuces, lanzó el líquido sobre ellas, logrando apagarlas. Los soldados se preguntaban de dónde había podido salir aquel nuevo enemigo; pero cuando quisieron salir para encenderlas de nuevo, un hombre, un desconocido, les cerraba el paso. —¡Atrás, villanos, cobardes, que os reunis diez para atacar a un noble! ¡Sostenednos, caballero—dijo a Galeo;—voy a aydaros!

LINDO PAJE.

de pie ante él, sosteniendo apenas el equi libro, les preguntó lleno de ira lo que significaban aquellas botellas y aquellos dados. —¡Toma! Pues son vuestras botellas monseñor. —¡Mis botellas? —¡Sí, monseñor; las que uno de vuestros pajes nos ha traído. —¡Vamos, vosotros os equivocáis! Como estáis borrachos no sabéis lo que os decís. —La verdad, monseñor —¿Y el sargento? —¡El sargento? Uno de los soldados le dijo: —Monseñor, no sé si debo contestar. —Contesta pronto, truhan. —Pues bien, monseñor, se marchó con una mujer. —¿Y quién era esa mujer? —La Giuseppa. —¡Me han engañado! ¡Maldita italiana! Pardallan tomó pronto una decisión; mandó recado al duque de Guisa y una hora más tarde salió en persecución de Galeo.

XV

En donde el lector conocerá a Troalus de Megonez. Nuestro excelente amigo Bernabé Mar vesan empezaba a cansarse de Amboise, a pesar de la excelente cocina que tenía la hostería del León de Oro, el docto profesor ni comía ni bebía tanto como de ordinario. Aquella mañana le sirvieron un vino excelente al cual halló sin embargo, un gustillo amargo y que se le figuró que no era como el que le habían servido en días anteriores; lo que le sucedía realmente, era que iba sintiendo deseos de volverse a París, a pesar de la promesa que Galeo le había dado de pasar por Amboise antes de ir a reunirse con el príncipe de Condé. Aquella noche se había sentado en la sala común ante una mesa, con objeto de comer; pero no tenía ni pizca de ganas, cuando su discípulo apareció de repente en el umbral de la puerta, cubierto de sudor y de polvo, Bernabé se abrazó a él y le colmó de preguntas. —¡Querido maestro, déjame que tome

En donde el lector conocerá a Troalus de Megonez.

—Gracias, señora. Y ahora, ¿en qué puedo seros útil? —El príncipe de Condé te espera... No lo niegues. Lo sé todo. Toma una carta para él y no se la entregués a nadie, más que a él mismo; en la silla del caballo hallarás más dinero del que necesitas para el viaje; pero lo que te pido es que no dejes a nuestros enemigos apoderarse del mensaje. —Está bien, señora, antes me arrancarán la vida. —Entregarás también al príncipe esta carta que le escribe la señorita de Simell. —¡Señora, os pertenezco en cuerpo y alma! —¡Anda, joven, vete, buena suerte y valor!

En donde el lector conocerá a Troalus de Megonez.

Galeo montó a caballo y desapareció a lo lejos envuelto en la oscuridad de la noche. La reina se volvió a Ardenay murmurando: —¡Con tal de que la Montal haya sabido entretener al barón! Pardallan había pasado un rato excelente con la Montal, y cuando se retiró de casa de la joven, se dirigía hacia su alojamiento, pero antes de irse a dormir quiso dar un vistazo, para cerciorarse de que el pájaro no se le había volado. Empezó a inquietarse cuando notó desde lejos que ni una de las mechas de los arcabuces estaba encendida; esta inquietud se aumentó cuando vió que el sargento no se hallaba en su puesto; pero lo que le desesperó por completo fué ver a los soldados tumbados al lado de las botellas y de los dados; la inquietud se transformó en cólera, cuando al mirar en el interior del coche se encontró con que Galeo había desaparecido. Furioso como un tigre, empezó a dar patadas a uno de los soldados hasta que logró despertarlo. —¿Qué haces ahí, canalla? —Pues... me... yo... me... ¡toma! pues dormir—le contestó el soldado restregándose los ojos. —¿Conque duermes? ¿Y has abandonado la guardia?... ¿Y el prisionero? —¡La guardia?... el prisionero?... El soldado cayó como una mole y se volvió a dormir con la filosofía del borracho. Pardallan tuvo que despertar a todos los soldados, y cuando estuvieron todos

En donde el lector conocerá a Troalus de Megonez.

—Maese, vos hareis un discurso épico, alusivo al combate de esta noche, contareis en él todas las peripecias, las escaramuzas, el ataque, la batalla, nuestros éxitos y nuestros reveses, la inundación de las mechas, la utilidad de vuestra botella, y, por último, la llegada del señor de Megonez, cuya valiente intervención nos devolvió la victoria que se nos escapaba. —Y decidnos, ¿por qué no os venís con nosotros? —¡A Gascuña!

